# PRESUPUESTOS TEÓRICOS DE LA AUTORÍA: EL PSEUDOTRADUCTOR

*CHARLOTTE FREI*

Universidade do Minho

El concepto de *pseudotraducción* [PT][1] como objeto epistemológico ha sido desarrollado en los últimos años por autores como A. Popovic, G. Toury y J. C. Santoyo,[2] entre otros. También determinadas aportaciones de I. Even-Zohar y L. Venuti[3] han contribuido a profundizar en la cuestión.[4]

Al abordar el fenómeno se observa que, por ejemplo, tanto la perspectiva polisistémica de Toury como la aproximación filológica de Santoyo coinciden en centrar sus enfoques en el sistema de la cultura meta. De hecho, es aquí donde sitúan la fuerza motriz de este recurso. Otro interés común en el estudio de este *"borderline case"*[5] dentro del campo de la investigación sobre traducción es precisamente su carácter predominantemente singular.[6] El provecho de indagar en fenómenos disciplinares de com-

[1] Para el problema de otros textos que se comportan como traducciones, sin necesariamente ser aceptados como tales, véase J. Lambert: "West-european traditions in translational policy: a report on research in progress", en P. Nekeman (ed.): *Translation, our future*, Maastricht, Euroterm, 1988, p.129.

[2] A. Popovic: "Übersetzung als Kommunikation", trad. K.-H.Freigang, en W. Wilss (ed.): *Übersetzungswissenschaft*, Darmstadt, WBG, 1981 (1977) pp. 92-111.

G. Toury: *In search of a theory of translation*, Tel Aviv: Porter Institute, 1980.

— "Translation, literary translation and pseudo-translation", en E. S. Shaffer (ed.): *Comparative Criticism* (1984), 6, Cambridge, pp. 73-85.

— *Descriptive translation studies and beyond*, Amsterdam-Phil,. John Benjamins, 1995.

J. C. Santoyo: "La traducción como técnica narrativa", en *Actas del IV Congreso de la Asociación Española de Estudios Anglo-Norteamericanos*, Salamanca, Univ. de Salamanca, 1984, pp. 37-49.

[3] I. Even-Zohar: "Polysystem studies", *Poetics today* (1990), vol.11, nº1.

L. Venuti: "The scandal of translation", en *Perceptions of values*, French Literature Series, vol. XXII, Amsterdam-Atlanta, Rodopi, 1995, pp. 25-38.

[4] Aún que el fenómeno es reconocido y tratado entre ellos, no existe al parecer un acuerdo general sobre la denominación. Así L. Venuti, por ejemplo, habla en su estudio de "*hoax*", "*literary hoax*" o incluso de "*fiction*" para describir el fenómeno.

[5] Cf. Lambert, art. cit., p. 129. G. C. Kálmán: "Some borderline cases of Translation", en J. Lambert y A. Lefevere (eds.): *La Traduction dans le développement des littératures / Translation in the development of literatures*, Berna-Berlín, Peter Lang, 1993, p. 69.

[6] Ahora bien, su carácter particular no significa en absoluto que se trate de un fenómeno marginal. Lambert afirma a propósito de los textos que se comportan como traducciones: *"These borderline cases are not at all 'exceptions' or whatever we may call them; they belong to the translational phenomena as such, but in most cases they are not identified as such since culture has not been aware of their complex nature;"* (art. cit., p. 129). La PT existe también como fenómeno colectivo. Pero sus objetivos y mecanismos difieren del tipo de PT que nos interesa en este trabajo. Por ejemplo a finales

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

portamiento "irregular" consiste precisamente en su aportación, en términos heurísticos, a las categorías denominadas de comportamiento "normativo": *"the regularities or characteristic traits of what is taken to be normal are better seen when faced with 'non-systematic', 'abnormal', or 'special' phenomena of the same category"*.[7] Toury resume el valor contributivo que la PT conlleva tanto para el conocimiento de la traducción como para el sistema receptor: *"pseudotranslations are in a position to give us a fairly good idea as to the notions shared by the members of the target-language community as to the most conspicuous characteristics of genuine translations, which makes them legitimate objects of translation studies, specially in their literary branch"*.[8] Una perspectiva científica permitiría, por tanto, dilucidar y profundizar así en aspectos relacionados con la traducción propiamente dicha. Para ello, se sirve de *mecanismos de institucionalización*, provenientes por un lado del ámbito de la literatura en cuanto literatura original y, por otro, de la traducción en cuanto literatura traducida.[9]

Esta contribución tiene como objetivo analizar la figura del pseudotraductor en cuanto autor. Para este fin he adoptado la siguiente metodología: en primer lugar, explicaré en términos teóricos la relación *(linking)* posible de una obra traducida frente a una obra artística original. Para ello es necesario averiguar la posición que el pseudotraductor hipotéticamente va ocupar al realizar su proyecto de escribir una traducción ficticia. Revisaré a este propósito las reflexiones adelantadas por Schleiermacher (1813). En un segundo paso, me detendré en las especulaciones de la teoría semiótico-cultural de J. Lotman[10] acerca del "funcionamiento" de la obra artística. Tanto en Schleiermacher como en Lotman se trata de un definido objeto textual que el sujeto (traductor o autor) pretende construir en su lengua a través de la escritura (traductiva u original). Es decir, en ambos casos, desde una perspectiva tanto hermenéutica como semiótica, se supone que existe una relación instrumentalizada entre la "intención" del productor (traductor o autor) y la concretización del receptor. Se trata de describir las posibles interferencias entre la "intención" y la "concretización" de la obra. Finalmente, cabe preguntarse si este recurso de ficcionalización posee un carácter más amplio de impacto *transtextual*, como sugiere la analogía que estableceré con el concepto de la "trasplantación".

1. En la línea de la corriente teórica de los *Descriptive Translation Studies*, es preciso definir tanto la traducción como la PT a partir de la "presentación" y recepción

---

del siglo XIX había en el público literario ruso una gran demanda de textos de procedencia inglesa de temática determinada. Como resultado *"a great number of books were produced in Russia itself which were presented as translations, many of them novels 'by Ann Radcliffe', who was then regarded by the recipient culture as a most characteristic representative of the English novel in its required form"*. G. Toury: "A rationale for Descriptive Translation Studies", en T. Hermans (ed.): *The manipulation of literature, studies in literary translation*, Nueva York, St. Martin's, 1985, p. 43.

[7] Kálmán, art. cit., p. 69. La PT, según la categorización de Kálmán, es apenas un *"borderline case"* entre más de siete dentro del ámbito de la traducción. El autor añade, por ejemplo, la autotraducción junto a varios tipos de traducción intralingüística, etc. Véase, ib., pp. 69 y ss.

[8] Toury, art. cit., 1984, p. 84.

[9] A este respecto Even-Zohar afirma que *"the distinction between a translated work and an original work in terms of literary behaviour is a function of the position assumed by the translated literature at a given time"* (art. cit., p. 50).

[10] J. Lotman: *Die Struktur literarischer Texte*, trad. R.-D.Keil, Múnich, W. Fink, 1993 (1972).

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

textuales.[11] Así Toury estipula que *"a 'translation' will be taken to be any target-language utterance which is presented or regarded as such within the target culture, on whatever grounds"*.[12] De ahí que defina la PT de la siguiente forma: *"It is texts which have been presented as translations with no corresponding source texts in other languages ever having existed — hence no factual 'transfer operations' and translation relationship — that go under the name of pseudotranslations, or fictitious translations"*.[13]

Partiendo de la tesis de que los mecanismos de la *(re)creación translingüística y transliteraria* presentan paralelismos con los de la creación literaria, es preciso detenerse en el hecho de que todo traductor procede a la "presentación", o sea, la reconstrucción del texto en otra lengua a partir de la recepción de la obra en su lengua original. El traductor es, por tanto, en primer lugar, un receptor, y después un "transautor".[14] Como receptor "activo", transforma su lectura en escritura. En ese momento, el traductor tiene, en términos globales, dos opciones metodológicas: puede reconstruir el texto según el *"web of relationships"*[15] que define el contexto del original como texto en su situación y cultura, o bien puede reconstruir el texto según las características de la recepción/creación del ámbito literario meta. Recordemos la tesis de Schleiermacher sobre las dos alternativas del traductor:

> O bien el traductor deja al escritor lo más tranquilo posible y hace que el lector vaya a su encuentro, o bien deja lo más tranquilo posible al lector y hace que vaya a su encuentro el escritor. Ambos son tan por completo diferentes, que uno de ellos tiene que ser seguido con el mayor rigor, pues cualquier mezcla produce necesariamente un resultado muy insatisfactorio, y es de temer que el encuentro de escritor y lector falle del todo.[16]

---

[11] W. Koller, por ejemplo, criticando el concepto de la PT, argumenta que los *Descriptive Translation Studies*, al considerarla un objeto epistemológico, provocan problemas "innecesarios y sin solución" (*Einführung in die Übersetzungswissenschaft*, Heidelberg-Wiesbaden, Quelle/Meyer, 1992 [1979], p. 207). Coincide con A. P. Frank cuando éste proclama que se trata aquí de "pseudo-problemas" (*apud, idem*). Lambert explica a propósito de todos los textos que se comportan como traducciones, entre ellos la PT, que *"most scholars do exclude them from their research, for reasons of mere convenience, and such a reduction may prohibit them from understanding the basic functions of translation"* (*ib.*, 88:129).

[12] Toury, art. cit., 1985, p. 20.

[13] Toury, o. cit., 1995, p. 40. Aunque el espacio de que disponemos impide indagar en la problemática, es preciso hacer notar que en un futuro será necesario repensar los términos de "fuente" y "meta". Este encuadramiento conceptual restringe el fenómeno de la traducción (y finalmente también de la creación original) a un esquema bipolar de lenguas y culturas. Me limito a mencionar el ejemplo de la lengua francesa que en una determinada época histórica desempeñaba un papel de importancia supranacional. Es decir, todas las obras que en ella se declararon entonces traducciones eran consideradas, lógicamente, traducciones (francesas) también en aquellas culturas que como lengua oficial utilizaron el francés, sin ser una lengua "meta" en el sentido inmediato.

[14] J. C. Santoyo: "Translator, Transauthor", en R. Arntz y G. Thome (eds.): *Übersetzungswissenschaft*, Tubinga, G. Narr, 1990, pp. 91-101.

[15] M. Snell-Hornby: *Translation studies. An integrated approach*, Amsterdam-Phil., John Benjamins, 1988, p. 36.

[16] F. Schleiermacher: "Sobre los diferentes métodos de traducir", trad. V. García Yebra, en Miguel Á. Vega (ed.): *Textos clásicos de teoría de la traducción*, Madrid, Cátedra, 1984, p. 231.


Centro Virtual Cervantes

Schleiermacher entiende que el modelo comunicacional de la traducción y la actividad del traductor se mueven entre estas dos opciones: acercar la obra al público destinatario de la traducción o, por el contrario, respetar la órbita del escritor original y acercar los medios de expresión a ésta. Schleiermacher apenas contempla la posibilidad de la primera opción. Es decir, —y en la línea de su hermenéutica— una traducción "no-etnocéntrica" como expresión de una "comprensión intersubjetiva".[17] Su concepto de la traducción se opone al acercamiento del texto traducido a las coordenadas interpretativas del público-meta. Pero Schleiermacher no sólo rechaza la posibilidad de aproximar la obra traducida al lenguaje del lector. Es también la "mezcla" de ambas posiciones la que, en su opinión, pondría en peligro la comprensión mutua entre autor y receptor. Ahora bien, esta mezcla de los horizontes del autor y del lector, es decir, su *instrumentalización racional*, constituye, en mi opinión, el punto de partida del pseudotraductor: la combinación de estrategias de la *creación intralingüística* y de la *recreación translingüística*. El pseudotraductor afirma esa comprensión intersubjetiva al declararse traductor. Al clasificar su texto como "traducción" remite a su naturaleza metatextual, es decir, a un signo que presupone otro ya existente. Del sincretismo de las variables subjetivas y textuales se deduce una conexión afirmativa pero encubierta frente a la presunta alteridad.[18] De hecho, cuando el pseudotraductor trata de "llevar el autor al lector" es a sí mismo, en cuanto escritor y no como traductor, a quién pretende "importar". Si el autor precisa del seudónimo de "traductor", o, con otras palabras, si el pseudotraductor precisa como seudónimo a otro autor es porque las circunstancias de producción literaria no coinciden con el perfil de la obra y a la inversa. Es de suponer además que el pseudotraductor planea lograr, por esta vía, la mayor posibilidad de acceder a la cultura de llegada. Es decir, mediante este recurso pretende asimilarse a las estructuras receptivas del público.

2. Si un autor emplea el recurso de la PT es porque las condiciones de entrada al campo literario son rígidas: prevalecen estructuras de elaboración artística definidas, un horizonte de expectativas del público que se apoya en una serie cerrada de modelos estéticos.[19] Detengámonos a continuación en este aspecto desde una visión semiótico-cultural. Desde el punto de vista de las reglas del código estético literario, un autor evita "una situación imposible"[20] cuando aplica ciertas convenciones de creación literaria. Se trata de sistemas artístico-literarios cuyos principios funcionales pertenecen a lo que J. Lotman llama la "estética de la identidad".[21] Los mecanismos teórico-metodológicos de la PT encuentran aquí, la justificación de su uso. Según afirma Lotman, "la naturaleza epistemológica de la estética de la identidad consiste en el he-

[17] A. Berman: *L'épreuve de l'étranger. Culture et traduction dans l'Allemagne romantique*, París, Gallimard, 1984, p. 227

[18] A. Popovic, art. cit., pp. 107-109.

[19] Utilizamos en este trabajo el concepto de "horizonte de expectativas" (*Erwartungshorizont*) tal y como lo define H. G. Gadamer con respecto al traductor en "Sprache als Medium der hermeneutischen Erfahrung", en *Wahrheit und Methode*, Tubinga, J. C. B. Mohr 1990 [1960], pp.387-408. Para una reciente interpretación de la hermenéutica gadameriana aplicada a la traducción, véase E. Ortega Arjonilla: *Apuntes para una teoría hermenéutica de la traducción*, Málaga, Univ. de Málaga, 1996, pp.56 y ss. y *passim*.

[20] Cf. Lotman, o. cit., p. 409.

[21] Ib., pp. 410-412.

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

cho de que los múltiples fenómenos de la vida pueden ser reconocidos mediante su clasificación según determinados modelos lógicos" (*idem*). En este sentido, la producción y la recepción del texto artístico, entendidos como fenómenos de un código cultural concreto, darían lugar, según Lotman, a cuatro situaciones posibles:

— El escritor elabora el texto como obra de arte y el lector lo percibe como tal.

— El escritor no elabora el texto como obra de arte, pero el lector, no obstante, lo percibe como tal.

— El escritor elabora un texto artístico, pero el lector no consigue identificarlo con ninguna de las formas de organización que él identifica con lo artístico, considerando por tanto el texto en la fase receptiva como información no-artística.

— El autor elabora un texto no-artístico y el lector lo percibe como tal.

En esta aproximación semiótica queda explícito que el producto —artístico o no— puede ser sometido a transformaciones en el acto de la recepción. Esas alteraciones disponen de un potencial suficiente para cambiar el funcionamiento social de la obra, independientemente de cómo fue concebida por la intención del autor. El público lector de una determinada cultura literaria (pre)dispone de un determinado horizonte de expectativas que interviene activamente en la recepción y clasificación del texto. En los puntos 1 y 4 del esquema de Lotman se observa la convergencia entre la *intención* autorial y la *concretización* por parte del lector. En los puntos 2 y 3, la intención del autor diverge de las expectativas de los lectores.[22] En lo que concierne la PT interesa, sobre todo, volver a la primera hipótesis del esquema lotmaniano, es decir, la de una *situación de convergencia* entre la intencionalidad autorial y la recepción del texto como producto artístico. Cuando se aspira a la integración de una obra literaria en un sistema regido por una estética de la identidad, la PT adopta una postura de *colaboración* para con las convenciones estético-literarias existentes. De hecho, tanto para la literatura como para la traducción la "literariedad" no constituye ninguna premisa, ni siquiera un *apriori*. Una traducción puede ser considerada "literaria" desde la cultura "fuente" o desde la cultura receptora sin que esta literariedad quede marcada por caracteres de equivalencia[23] o ni siquiera de existencia previa (PT). La literariedad —tanto como la no-literariedad— se considera, en la línea del pensamiento de Tynjanov, un "hecho" o un "no-hecho", fenómenos ambos "performados" por el movimiento translingüístico y transliterario.[24] Solamente dentro del marco de un análisis crítico de la traducción (-meta)

---

[22] Estas divergencias entre la intención autorial y la actualización receptora se pueden explicar desde diferentes perspectivas: *a*) el punto de vista del escritor que, por múltiples razones, puede mantenerse al margen de los parámetros convencionales de la recepción textual, *b*) la propia estructura del texto, que lleva marcas ambiguas, *c*) el lector que, interesadamente, aplica o no al texto los instrumentos interpretativos de los que dispone, *d*) el momento histórico que enfrenta al texto y al lector sobre una base de imprevisibilidad receptiva. No se puede tratar aquí de dar una visión exhaustiva de las posibles razones involucradas.

[23] G. Toury, o. cit., 1995, p. 168 y ss.

[24] Cf. Toury, o. cit., 1995, p. 170 y s. Toury adopta la terminología formalista de Tynjanov referente al "facto literario". Sobre la importancia de las tesis de Tynjanov para la teoría de la traducción literaria véase M. Gallego Roca: *Traducción y literatura: Los estudios literarios ante las obras traducidas*, Madrid, Júcar, 1994, p. 57 y ss. Para su influencia en la teoría de los polisistemas aplicados a la traducción, véase Even-Zohar, art. cit., 1990, p. 29 y ss.

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

es posible decidir sobre el estatuto literario o no literario de un texto recibido como traducción en una cultura.

3. Al buscar un *acceso inmediato* a la comunidad de lectores, tanto el texto como su "autor" se "disfrazan", adoptando determinados rasgos asociados por el público con el tipo textual "traducido".[25] Pensamos que el simulacro de la PT trata de eludir por un lado determinadas normas asociadas a la producción literaria, pero, por otro lado, trata también de integrar rasgos específicos del género traducción. La construcción intencionada de un texto concreto remite, como ya había apuntado anteriormente, a un texto previo. Solamente cuando la PT es comprendida como un mecanismo que parte de una textualidad concreta y única es posible entenderla como "técnica narrativa de presentación y conclusión literaria".[26] Es a partir de esta premisa cuando se transforma de hecho en un elemento de la *"frame story"* (*idem*), dando indicaciones para la lectura. Al mismo tiempo ofrece "variantes de estructura de encuadre" (*ib.*, p. 38) como pueden ser, en el ámbito de la literatura original, el viaje, el encuentro, el sueño, el hallazgo casual, etc. Es precisamente su auto-entendimiento en cuanto artificio literario lo que determina la perspectiva autorial y el "andamiaje de credibilidad" (*ib.*, p. 42) como estructuras internas. Así, la simulada fragmentación de la autoría es un recurso específico de este tipo de *rewriting* que concibe la recepción textual como un sistema de espejos que, en el mismo momento de su visibilidad, resulta puesto en cuestión.[27] Se pueden distinguir esencialmente cuatro motivos para explicar la PT como hecho literario:[28]

*a*) Introducción de elementos nuevos en un sistema literario.[29]

*b*) El autor guarda la incógnita porque la obra no corresponde a su imagen oficial como escritor.[30]

*c*) Como método para evitar la censura.[31]

*d*) Como instrumento de "justificación narrativa"[32]

---

[25] Para el fenómeno de la traducción en general destaca L. Venuti (*The translator's invisibility. A history of translation*, Nueva York, Routledge, 1995, p. 7): *"On the other hand, translation is required to efface its second-order status with transparent discourse, producing the illusion of authorial presence whereby the translated text can be taken as the original."* Véase igualmente a este respecto la distinción de J. Levý entre la traducción "ilusionista" y la traducción "anti-ilusionista" en: *Die literarische Übersetzung. Theorie einer Kunstgattung*, trad. W. Schamschula, Fráncfort del Meno-Bonn, Athenäum 1969, p. 31 y s.

[26] Santoyo, art. cit., p. 37.

[27] Paradigmático en este sentido es el *Quijote*, donde Cervantes construye tres agentes que serían responsables de la obra: el autor (Cide Hamete Benengeli), la persona que encuentra el manuscrito y lo hace imprimir (Cervantes) y finalmente el traductor (un morisco de Toledo) (*cf.* Santoyo, art. cit., p. 46). La primera alusión al traductor no surge hasta el noveno capítulo.

[28] Seguimos en este punto la sistematización de Santoyo (art. cit., pp. ,46-49) y de Toury (o. cit., 1995, pp. 41-42).

[29] Damos el ejemplo de *The Book of Mormon*, 1830. *Cf.* Toury, o. cit., 1995, p. 41 y Santoyo, 1984, p. 40.

[30] Como en el caso de *Papa Hamlet*, 1889. Los autores reales, los alemanes Arno Holz y Johannes Schlaf, "tradujeron" esta obra del noruego en nombre del pseudotraductor "Dr.Bruno Franzius" (Cf. Toury, o. cit., 1995, pp. 47-52).

[31] Cuando ni la forma ni las ideas expuestas en la PT corresponden a la *bienséance* de la literatura meta. Resultan sintomáticos algunos ejemplos del género epistolar como las *Lettres Portugaises*, 1669, de Guilleraques, las *Lettres Persanes*, 1721, de Montesquieu, etc.

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

Los motivos aquí enumerados no pretenden ser exhaustivos. Según el caso particular puede haber más alternativas u opciones. Tanto la obra literaria como la obra traducida son actualizadas en forma de libro. Por esta razón es preciso aproximarse a la escritura translingüística (pseudo o no) a partir de su aceptación como "libro". De ahí que la PT otorgue una especial importancia a elementos textuales y paratextuales.[33] Por falta de espacio me centraré aquí sólo en los factores estrictamente textuales. Para este fin es necesario revelar algunos *topoi* de la presentación ficcional dentro del "marco narrativo".[34] Por su uso reiterado, destacan como estrategias propias de la PT:[35]

*Distancia*: El texto/documento fue olvidado o perdido: distancia de tipo cronológico y espacial.

*Lengua extranjera*: El lector no podía acceder a la obra porque estaba escrita en una lengua desconocida.

*Ausencia*: El texto estaba fuera del alcance de la lectura y del conocimiento del gran público lo que implica una distancia de tanto cognitiva y estética.

*Azar*: El hallazgo del documento se produce casualmente por el traductor u otra persona.

*Traducción*: La referencia a la traducción indica que era la única vía para que la obra entrase en el "círculo" de su propia lectura.

*Imprenta*: Tanto la traducción como su difusión (a mayor escala) garantizan la entrada y supervivencia en el campo literario de llegada.

Esta red de referencias y remisiones sirve de "coartada" para que una determinada producción literaria se presente como meta-narrativa.[36] El pretexto de un modelo "forastero" confiere credibilidad a la trama principal.[37]

---

[32] Santoyo explica que la PT no siempre necesita de razones extrínsecas y evidentes: "A veces puede ser utilizada por sí misma, puro instrumento de justificación narrativa, forma de transición entre la realidad diaria del lector y la ficción a que va a tener acceso" (art. cit., 1984., p. 48).

[33] El ámbito de la paratextualidad, más específicamente peritextualidad de la PT se refiere a títulos, prefacios, fotografías, referencias bibliográficas, seudónimos, etc. que cobran en este caso especial importancia. Muchas veces los peritextos acentúan la veracidad de la propuesta literaria. Así la PT de *Papa Hamlet* añade el título de "Dr." al nombre del pseudotraductor y, además, da una fotografía del pseudoautor (Toury, o. cit., 1995, p. 49). Para el concepto de "peritexto" consúltese G. Genette: *Seuils*, París, Seuil, 1987, p. 10 y s.

[34] A pesar de que el "marco narrativo constituido por los preámbulos de las seudotraducciones no está excesivamente tipificado" (Santoyo, art. cit., 1984, p. 40), el autor es consciente de que la denominación "marco" puede dar lugar a equivocaciones. Por ello explica acerca del *Quijote* como PT: "*Don Quijote* es el típico ejemplo de marco narrativo recurrente y dinámico, que emerge una y otra vez a la superficie del relato, se introduce en él, lo interrumpe y fracciona"(ib., p. 44). Por esta razón proponemos el libro como marco para no sucumbir a una visión restrictiva de la noción que no podría responder a un análisis complejo de esta problemática.

[35] Cf. Santoyo, art. cit., 1984, pp. 40-44.

[36] M. Tymoczko, por ejemplo, utiliza la palabra "coartada" (alibi) cuando afirma: "Just as in many other literary periods, translation in twelfth-century France eventually became an 'alibi' for independent literary creation, as the pseudo translations indicate" ("Translation as a Force for Literary Revolution in the Twelfth-Century Shift from Epic to Romance", en Lambert y Lefevere, o. cit., p. 87).

[37] La PT no se debe confundir con traducciones entendidas como adaptaciones de idealizados modelos culturales procedentes de otra lengua que sugieren *"the presence of an invisible 'foreign' model"* (V. Worth: *Practising translation in Renaissance France, The example of Etienne Dolet*, Oxford, Clarendon Press, 1988, p. 223 y ss.). En mi opinión se trata en las aludidas estrategias creati-

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

4. El efecto inmediato de la PT es, a menudo, de duración limitada, concentrándose sobre todo en el momento de su entrada en el campo literario. En cuanto "intervención" literaria, la PT evoca, en nuestra opinión, una analogía procedente del ámbito médico: la trasplantación.[38] Z. Shavit, por ejemplo, compara en términos globales la entrada de un nuevo modelo en un sistema literario con el procedimiento de los trasplantes: *"As in the case of a new transplanted organ, the organ needs to be regarded as already part of the system, to be covered by an already known entity so that it will not be rejected"*.[39] Este acto, en ambos casos, es significativo en la medida en que el elemento importado debe ser manipulado de tal manera que sus estructuras simulen una identidad "absoluta" tanto en la construcción como en el funcionamiento del "órgano" que viene a sustituir en el sistema huésped. Traspasado una vez el propio momento de la "implantación", el posible "rechazo" del nuevo elemento se produce demasiado tarde, porque el "efecto literatura" consigue impedirlo, de hecho: *"The stage in which a new model is recognized as such is the stage in which it managed already to become part of the system and it is usually almost too late to try to push it away"* (ib., p . 596).

La trasplantación como analogía para la PT consigue ejemplificar adecuadamente los procedimientos que deben acompañar al acto de la legitimación del texto. El conjunto de estos procedimientos está relacionado con las normas predominantes en el sistema huésped, las convenciones estéticas que habrán de permitir la importación del texto traducido como "literatura". Cuanto más respete la PT estas normas, menos "resistencia" encontrará en el sistema receptivo.[40] La PT alcanza de este modo *"a maximal fit of the resultant entity to the recipient system, that is, a high rate of acceptability"*.[41] En otras palabras, el grado de *resistencia* disminuye a medida que los procedimientos empleados se corresponden con los *"acceptability standards"* vigentes.[42] La

---

vas de la importación de patrones estéticos. O sea, se trata de otros *"borderline cases"* del género traducción. Pensamos, por ejemplo, en las diferentes categorías de la traducción intralingüística (cf. Kálmán, art. cit., pp. 70-71) especialmente relacionada con alteraciones en la expresión estilística o en la forma de "traducir" que García Yebra llama "traducción implícita" (*Traducción: historia y teoría*, Madrid, Gredos, 1994, p. 28). Este fenómeno "se produce cuando un lector cuya lengua no es la del original, al leer un texto formulado en ésta, va reproduciendo mentalmente su contenido en la lengua propia".

[38] Para una introducción a las relaciones entre el traducir y el hablar y la trasplantación remitimos a la reciente contribución de Pierre Pénisson, "Traduction transplantation", en H. Meschonnic (dir.) (1995): *La pensée dans la langue, Humboldt et après*, Saint-Denis, PUV, pp. 101-116. Pénisson indaga en primera línea en el pensamiento de Herder acerca de la lengua y la traducción.

[39] Z. Shavit: "The entrance of a new model into the system; the law of transformation", en K. Eimermacher y otros (eds.): *Issues in slavic literary and cultural theory*, Bochum, N. Brockmeyer, 1989, p. 595.

[40] Cf. Toury: *"the translational norms can also be adopted, at least in part, for the composition of original texts, which are introduced into the system in the guise of genuine translation and, as a result, have a lower resistance threshold to pass"* (o. cit., 1984, p. 83).

[41] Toury, o. cit., 1980, p. 13.

[42] A. Neubert y G. M. Shreve: *Translation as Text*, Ohio-Londres, Kent State U. P., 1992, p. 73.

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

noción de la "aceptabilidad"[43] pone el acento en la importancia que tiene el sistema meta a la hora de configurarse la traducción de acuerdo con unas convenciones, al igual que ocurre con la PT. La aceptabilidad es inseparable de la intención del texto de presentarse como literario. Para que los textos sean aceptados como tales deben ser negociados. Esta negociación implica un *"agreement to cooperate in communication"* (*ib.*, p. 74). La PT será aceptable en cuanto texto "traducido" siempre y cuando el sistema meta lo reconozca como *convergente* con las marcas distintivas de una serie de textos literarios traducidos e integrados ya en el sistema. La aceptabilidad como traducción no implica siempre, sin embargo, su credibilidad como ficción: *"Acceptability does not necessarily imply that the receiver believe the specific contents of the text. It does require that the addressee be able to identify and extract those contents"* (ib., p. 73). Es éste un punto relevante que suele pasar desapercibido en los estudios sobre la PT. A este propósito es ilustrativo ver cómo Venuti comenta la PT de Pierre Louÿs de los poemas en prosa *Les Chansons de Bilitis* (1895):

> *Louÿs presented his text as a French translation from the Greek poetry of Bilitis, a woman who was said to be Sappho's contemporary. Yet most of his readers knew that none of Bilitis's poetry survived, and that in fact she seems never to have existed, wether in the sixth century B.C. or in some other period of antiquity.*[44]

La carnavalización de la propia identidad, rasgo fundamental de la PT, precisa, como he tratado de demostrar, del respaldo de una autoridad para asegurar su pertenencia a la órbita literaria. La auto-presentación del autor como traductor desvía la atención de la lectura hacia el material cultural expuesto, que ostenta de este modo un "air of authenticity" (ib., p. 27), con lo que el texto se vuelve "aceptable" como tal. En última instancia, se trata de cumplir con unas convenciones establecidas que ofrecen por sí mismas los instrumentos del "disfraz" con que el texto se presenta. De hecho y desde la perspectiva del sistema receptor, el fenómeno de la PT puede irónicamente revelarse como un caballo de Troya —y el pseudotraductor como un nuevo Epeo, su inventor.

[43] Esta noción es preferida al término "equivalencia" en estudios de autores como Toury (o. cit., 1980), entre otros. La aceptabilidad es contemplada desde un punto de vista funcional y siempre en relación con las normas existentes.

[44] L. Venuti, art. cit., 1995, p. 26.

Lengua y Cultura. FREI, Charlotte. Presupuestos teóricos de la autoría: el pseud...
Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes